

# 13 - Anuncio del Triunfo Grande

Pregón pascual

L. Reigada - H. Facal

CIFRA

RE SOL RE LA7 RE SOL RE LA7  
RE SOL RE LA7 RE RE  
RE 3 RE SOL  
RE LA7 RE  
RE LA7  
RE 3  
RE LA7 RE

1. Her - ma - nos mí - os reu - ni - dos,  
her - ma - nos mí - os reu -  
ni - dos: ¡Qué gran - de \_ es es - te mo - men - to!

¡Es - ta no - che \_ es un por -  
ten - to que nos tie - ne con - mo - vi - dos!  
Nues - tros ci - rios en - cen -  
di - dos al tem - plo dan bri - llo \_ her - mo - so,  
y \_ un Triun - fo tan a - som -  
bro - so hoy bien me - re - ce que \_ us - te - des

RE SOL RE

ha - gan tem - blar las pa - re - des con su can - tar

LA7 RE SOL LA7 RE SOL LA7

cla - mo - ro - so.

RE RE

¡ES - TE ES EL TRIUN - FO GRAN - DE TAN

SOL LA7 RE SOL LA7

ES - PE - RA - DO, TAN ES - PE - RA -

RE SOL LA7 RE RE

DO! ¡SE\_A - LE - GRAN CIE - LO\_Y

MI7 LA SOL

TIE - RRA; NOS HA SAL - VA - DO JE - SÚS QUE\_HA RE -

FA LA7 RE RE

SU - CI - TA - DO! FIN

El cirio nuevo rompió la oscuridad de la noche y ahora estalla el canto: es la "Madre de las Vigilias", la "noche-día" del año litúrgico. El aire huele a triunfo: ¡Jesús ha resucitado!

En la luz de esta velada, las décimas acompañadas, van tejiendo en historia, los cabos del pecado y la redención, la muerte y la vida, el cielo y la tierra, en espera del día final, sin ocaso: ¡la madrugada total!

**Uso:** además del Pregón de la Vigilia Pascual, puede ser instrumento de catequesis en el tiempo pascual.

RE  
 1. Hermanos míos reunidos:  
 Hermanos míos reunidos:  
 LA7  
 ¡Qué grande es este momento!  
 ¡Esta noche es un portento  
 que nos tiene conmovidos!  
 Nuestros cirios encendidos  
 al templo dan brillo hermoso,  
 y un Triunfo tan asombroso  
 RE  
 hoy bien merece que ustedes  
 SOL RE  
 hagan tremblar las paredes  
 LA7 RE  
 con su cantar clamoro-so.

RE  
 ¡ESTE ES EL TRIUNFO GRANDE,  
 SOL LA7 RE SOL LA7 RE  
 TAN ESPERA-DO, TAN ESPERA-DO!

¡SE ALEGRAN CIELO Y TIERRA;  
 MI7 LA  
 NOS HA SALVADO  
 SOL FA LA7 RE  
 JESÚS, QUE HA RESUCITA-DO!

2. El corazón levantado  
 y agradecido mostremos,  
 pues un Dios Padre tenemos  
 que a su Hijo nos ha mandado;  
 murió por nuestro pecado,  
 -imiren qué amor tan profundo!-  
 y, por el Triunfo rotundo  
 de esa, su sangre bendita,  
 es el Cordero que quita  
 todo el pecado del mundo.

3. El pueblo en la antigüedad,  
 en una noche como esta  
 celebró unido la fiesta  
 del paso a la libertad;  
 se abrió el mar con majestad  
 dejando senda segura;  
 y aquél Triunfo fue figura  
 de este otro, más sorprendente,  
 en que Jesús, de repente,  
 salió de su sepultura.

4. Esta es la Noche en que a todo  
 el pueblo de Dios, disperso  
 por la faz del universo,  
 reúne en un santo modo.  
 Y, al que se hallaba en el lodo  
 de la tiniebla y del vicio,  
 lo salva del estropicio  
 después de hacer penitencia,  
 y hace triunfar la inocencia  
 que Dios nos dio en el inicio.

5. Esta es la Noche en que Cristo,  
 quien fuera crucificado,  
 después de ser sepultado  
 resucitó sin ser visto.  
 Por eso, hermanos, insisto:  
 imiren qué triunfo de Amor!,  
 y, ante tan grande fulgor,  
 ¿Qué labios no cantarán:  
 "¡Feliz la culpa de Adán  
 que valió tal Redentor!"?

6. ¡Ay, Noche, Noche sagrada!  
 ¡Ay, Noche clara y feliz,  
 porque Cielo y tierra unís  
 en Carne Resucitada!  
 ¡Noche que sos alumbrada  
 por este Cirio Pascual,  
 que alza su brillo Triunfal  
 con las estrellas del cielo  
 hasta que aclare en mi suelo  
 la Madrugada Total!.